

LA FUERZA DEL CAMPEÓN

Por Alejandro Rutto Martínez

 @alejorutto
  @AlejandroRutto

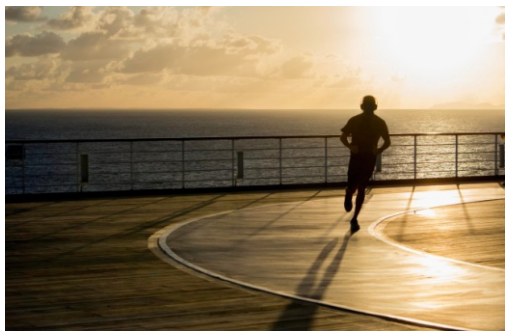
Eres fuerte porque tienes un talento especial concedido por tu Creador. Bueno, para ser más precisos, cuentas con varios talentos y dones que habrás descubierto o descubrirás en algún instante feliz en el cual terminarás de convencerte de todo lo que puedes aportarles a tus compañeros de generación y a los seres humanos de ésta y de todas las épocas. Por favor, sé fuerte y no abandones ni guardes ni olvides ni sepultes las virtudes que te han sido dadas para que las pongas al servicio de quienes te rodean.

Eres fuerte porque tienes una visión muy tuya del mundo, una forma muy particular de concebir tu papel en el infinito universo, una manera de captar por inteligencia la huella del conocimiento dejada por quienes te han antecedido en el calendario de la eternidad.

Eres fuerte porque tienes tus metas y tus intereses y un propósito claro relacionado con la firmeza de tus pasos a través del camino que habrá de llevarte a la cumbre de tus más preciosos sueños.

Fija la meta de acuerdo con tus potencialidades, dibújala en tu mente, imprégna en tu corazón y nunca, nunca renuncies a ella. La meta será tu norte, tu brújula, tu guía y tu orientación. La meta le da sentido a tu vida y al luchar por ella, te haces fuerte, muy fuerte.

Eres fuerte, muy fuerte, por todo lo anterior, pero, sobre todo, porque siempre vas a tener el apoyo incondicional de Dios. Tu Creador te ha dibujado



con los immaculados pinceles de su taller y con sus más luminosas acuarelas y te tiene destinado a ser el conquistador de las más resonantes victorias. Dios te ha dado el aliento vital de tu existencia, tu cuerpo, tus ojos, tus brazos... Y te obsequia el sol que ilumina con intensidad las hermosas montañas que están frente a tu vista.

Dios te ha dado la opción de llorar y reír; de vivir o morir; de amar y de odiar. Dios te ha dado todo para que seas grande, para que triunfes y para que abrases el trofeo que reciben quienes acceden a sus logros.

Eres fuerte, abre tu puerta y vive... vive plenamente la vida. Entrégate al servicio de los demás, dale gracias a Dios y camina con pasos seguros rumbo a tu cita con la historia. Dale gracias a Dios y sé fuerte, muy fuerte porque estás destinado a verte de frente con tus sueños, tu identidad y contigo mismo.